



ENTREGA No. 76

CRISTIANISMO PRIMITIVO

Fuente: libro “**Los cristianismos derrotados**”, Premio Finis terrae

Autor: Antonio Piñero – Editorial Intermedio Editores 2007

Queridos lectores, buenos días: en la entrega No. 71, planteamos algunas preguntas que serían respondidas en siguientes entregas, dichas preguntas se relacionan más abajo, y de ellas, ya fueron respondidas las cuatro primeras. Hoy daremos respuesta a la pregunta número nueve **¿Qué fue el cristianismo primitivo?**, quedando pendientes para siguientes entregas, las respuestas de las preguntas números 5,6,7 y 8:

1. ¿Tenía que morir Jesucristo? Y ¿Por qué tenía que morir?
2. Si su muerte era inevitable ¿por qué tuvo que ser de forma tan violenta?
3. ¿Qué son las religiones sacrificiales?
4. ¿Es el catolicismo una religión sacrificial?
5. ¿Qué eran los monofisitas?
6. ¿Quiénes fueron los ebionitas?
7. ¿Quiénes fueron los nazarenos?
8. ¿Qué fue el adopcionismo?
9. ¿Qué fue el cristianismo primitivo?

Iniciemos con la página 15 del libro citado: [Estamos acostumbrados a hablar de «**cristianismo**», *en singular*, cuando nos referimos a la religión dominante en el hemisferio occidental. Sin embargo, **sería mucho más apropiado utilizar este vocablo en plural “cristianismos”, tanto en nuestro tiempo como en la Antigüedad.**

- Según estimaciones competentes, existen en el día de hoy, más de quinientas confesiones y denominaciones cristianas **y todas creen ser fieles seguidoras del mensaje de Jesús**. No tan numeroso como hoy día, pero sí en mayor proporción de lo que creemos o imaginamos, el «cristianismo» antiguo era también muy variado.

Nos cuentan los Hechos de los Apóstoles en su capítulo 6 que, **nada más iniciarse la andadura de los “seguidores de Jesús”**, hubo una notable división en la comunidad cristiana de Jerusalén (la única que había en el momento), que partió al grupo de creyentes en dos mitades, los «**hebreos**», judíos cristianos que habían nacido en Israel cuya lengua materna era el arameo (y el hebreo), y los «**helenistas**», judíos cristianos normalmente nacidos fuera de Israel (judíos de la diáspora), que se habían trasladado a Jerusalén, y cuya lengua materna era el griego. La división fue muy fuerte (que lo diga Pablo), tanto en el terreno de las ideas como en el social y tuvo enormes consecuencias para el futuro.

Cuando el cristianismo se asentó suficientemente en el Imperio romano, unos doscientos años después de la muerte de Jesús, un observador imparcial que se paseara entre los cristianos podría constatar una gran unidad entre ellos (en apariencia), cierto, pero también la existencia de bastantes grupos diferentes al «ortodoxo» o mayoritario. A vista de pájaro, más o menos los siguientes:



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



- Cristianos que negaban que Jesús fuera Dios: “ebionitas”, nazarenos.
- Cristianos que negaban a Pablo de Tarso y su doctrina, al que denominaban falso profeta y traidor a Jesús y a la ley de Moisés: es el grupo que está detrás de la literatura “**pseudoclementina**”.
- Cristianismos proféticos en los que la comunidad era regida no por obispos o presbíteros, sino por profetas: montanistas y gnósticos del siglo II.
- Cristianismos que negaban la validez, la verdad o la “**inerrancia**” (significa: la Biblia no puede equivocarse en absoluto) de las Escrituras sagradas: “**Marción**”, “**pseudoclementinas**”, ciertos gnósticos testimoniados sobre todo en los textos de “**Nag Hammadi**” (Biblioteca encontrada en Egipto en 1945)).
- Cristianismos que negaban la encarnación verdadera de Jesús: los “**docetas**”, grupos que están detrás de los “**Hechos Apócrifos de los Apóstoles**”.
- Cristianos que negaban la resurrección futura: grupos que aparecen mencionados en Pablo (1Corintios) y en las Epístolas Pastorales.
- Cristianismos que promocionaban la independencia de las mujeres: grupos representados por el “**Evangelio de María Magdalena**” o por los Hechos Apócrifos de los Apóstoles.
- Cristianismos que negaban el cuerpo y el mundo, es decir, que promovían un “**ascetismo extremo**”, y que se manifestaban totalmente contrarios a la vida sexual y al matrimonio. Grupos representados por el “**Evangelio de los Egipcios**”, la “**Epístola del Pseudo Tito**”, los Hechos Apócrifos de los Apóstoles.
- Cristianismos que promocionaban una vida libre e incluso libertina: gnósticos libertinos criticados por Epifanio (los “**fibionitas**”) e Ireneo de Lyon; los “**carpocracianos**” mencionados por Clemente de Alejandría.

La diversidad de cristianismo (todavía no significaban “herejía”), continúa con cierta fuerza hasta bien entrado el siglo V, apagándose un tanto en la Edad Media para luego resurgir fuertemente con la Reforma protestante. Como se observa, **nunca en el cristianismo ha habido unión completa**, en contra de lo planteado por Jesús: “**que todos sean uno**” (¿cuándo?).]

Hasta la próxima entrega y que Dios los proteja a todos y sus familias. Hernando Flórez Torres, Parroquia N. S. del Tránsito.